

Comentario sobre el libro “Lo que el psicoanálisis enseña a las neurociencias”

(Edición Grama, 2018) Autor: Nestor Raúl Yellati

Autores:
Lic. María José Manzo

En esta ocasión me interesa efectuar un -breve-comentario respecto de un libro de aparición reciente. Interesante por la temática que aborda, teniendo en cuenta que va de lleno a un dilema que aparece de manera repetida en diferentes ámbitos, la mayoría de las veces tendiente a ser una especie de disputa entre una opción y otra, aunque sin argumentos en muchas ocasiones. En este caso, el título orienta a pensar en otra cosa.

Cabe partir y explicitar la posición del autor -cuestión que el mismo efectúa en su texto-, el nombrado es psicoanalista y médico psiquiatra. Analista miembro de la escuela de la Orientación Lacaniana (EOL) y de la Asociación Mundial de Psicoanálisis (AMP). Ello en tanto se considera que resulta relevante se explicita desde dónde se escribe, y ello para todos los autores. Lo que lejos de restar rigurosidad resulta un elemento de gran honestidad intelectual, dado que siempre se habla desde una determinada posición.

Otro punto que me parece interesante subrayar -que no parece tan evidente en la época y que este autor rescata- es subrayar la especificidad del ser humano en relación con el lenguaje, marcando allí un corte con

otras especies y cuestionando el establecimiento de generalidades (traspolación) a partir de experimentos con animales.

Tomando algo de lo planteado en el prólogo del libro -a cargo de Anibal Leserre-, éste señala que la publicación de este texto está orientada a “contrastar la perspectiva neuro-científica con la psicoanalítica”, partiendo de la idea que la relación entre psicoanálisis-neurociencia ya está establecida.

Comienza por ubicar “el campo propio de lo que se llaman neurociencias, las que ocupan un lugar en el campo más amplio de las ciencias cognitivas”. Le interesa en particular la “psicología cognitiva” que descansa sobre la idea de que las actividades cognitivas son lo que hace el cerebro (2018:17), por lo que comenzará por ocuparse de éste.

Hará un abordaje desde diferentes autores e introduce un caso. Desprende luego sus conclusiones, efectuando una crítica al reduccionismo común en la actualidad y poniendo de manifiesto otro materialismo, el del significante.

Prosigue preguntándose por la relación entre psicoanálisis y ciencia. Analizando tanto a Freud como a Lacan, cada uno con una postura diferente.

Plantea como su método “ir a los experimentos y hacerlos hablar” (...)”porque una discusión con o crítica “entre doctrinas”, está demostrado, no tiene consecuencias, y lo que procuramos aquí para el eventual lector sea psicoanalista de “parroquia” propia o ajena (refiriéndose a la orientación y a que no hay “un” psicoanálisis), estudiante afín, neurocientífico inquieto o lego curioso, es que se advierta en el libro una lógica, para acordar o disentir con ella” (2018:15).

Esto último me parece sumamente interesante ya que apunta a un público más amplio y a una lectura crítica del mismo. La última parte del libro, denominada “Diálogos”, establece un ida y vuelta con un “observador imparcial” como interlocutor. Apuesta a que “a través de sus preguntas” nos obligue a dar cuenta en forma clara y precisa de los fundamentos psicoanalíticos a partir de los que hacemos nuestra crítica” (2018: 81).

Queda hecha así la invitación a su lectura, en palabras del autor, para aquellos que se interesen por esta temática tan actual y recurrente.